



José Luis Puerres - Arte sin Fronteras - Programa Talentos Especiales

Aida Josefina Rojas-Fajardo
Terapeuta Ocupacional
PhD en Ciencias de la Educación. MsC en Educación.
Profesora Asistente del Programa Académico de Terapia
Ocupacional de la Escuela de Rehabilitación Humana
Facultad de Salud. Universidad del Valle
Calle 15 No. 69-81 Casa Fa 11 Cali - Colombia
aida.rojas@correounivalle.edu.co

María Helena Rubio-Grillo
Terapeuta Ocupacional
MsC en Educación.
Profesora Asociada del Programa Académico de Terapia
Ocupacional de la Escuela de Rehabilitación Humana,
Facultad de Salud. Universidad del Valle.
Calle 11 No. 87-30 Apto 202 Cali – Colombia
maria.rubio@correounivalle.edu.co

APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LOS HABITUS Y PRÁCTICAS: ESCUELA DE REHABILITACIÓN HUMANA

A historical approach to the habitus and practices: School of Human Rehabilitation

Fecha de recepción: 16 de febrero de 2015 - Fecha de aprobación: 29 de noviembre de 2015

RESUMEN

Se realizó una investigación histórica apoyada en criterios sistemáticos de recolección, verificación y síntesis del bagaje histórico de la Escuela de Rehabilitación Humana. La aproximación conceptual se propone desde las teorías de Bourdieu relacionadas con habitus y prácticas, y la de Foucault, relacionada con el poder, todos ellos conceptos fundamentales para la reflexión realizada con el fin de identificar la evolución de acontecimientos y cambios sucesivos de la Escuela de Rehabilitación Humana. La Escuela se posicionó como un agente social, lo que significó modificaciones en los habitus y prácticas, tanto académicas como administrativas. A su vez se perpetuaron las relaciones de poder, una jerarquía en la dinámica interdisciplinar, el reconocimiento social, dentro del contexto universitario. Un aspecto clave fue el afianzamiento del eje disciplinar, autonomía del ejercicio profesional, lo cual facilitó se hiciera evidente la generación de nuevos conocimientos.

PALABRAS CLAVE

Personal académico docente, formación profesional superior, ambiente educacional.

ABSTRACT

A historical research was performed based on a systematic criteria for the compilation, verification and synthesis of the history of the School of Human Rehabilitation. We used the conceptual approach of Bourdieu's theories as they relate to habitus and practices. We also used the Foucault Schools' fundamentals in order to identify the evolution of events and successive changes. In short, the School was ranked as a social agent, which caused both academic and administrative changes in the habitus and practices. We researched the power relationships, the hierarchies in interdisciplinary dynamics, social recognition within the university context. A key aspect was the strengthening of the axis of disciplinary autonomy of the practice, promoting the generation of new knowledge.

KEY WORDS

Academic teaching personnel, professional training, educational environment.

INTRODUCCIÓN

Las actividades constituyen la esencia del hombre. Las cuales se desarrollan de forma casi mecánica, para mantener su propia actividad biológica. Tanto las simples, como aquellas que requieren capacidad de creación, están presentes en todas las actividades cotidianas, tales como las actividades de la vida diaria, productivas, escolares y tiempo libre. De igual manera, suceden en determinada secuencia, enmarcadas dentro de un contexto histórico, físico, social, demográfico, económico, cultural. Por esto, nos encontramos en un entramado de actividades, ejecutadas en el mismo momento por pares que se entrecruzan entre sí, lo que representa una pluralidad de proyectos y posibilidades.

En el ámbito universitario, donde se fundamentan dichas relaciones entre los sujetos históricos situados en el espacio social, y las estructuras que los han formado, se objetivan las prácticas culturales, que suponen una acción pedagógica, efectuada dentro del marco institucional, por agentes especializados y dotados de autoridad, que imponen normas valiéndose de técnicas disciplinarias. Esa situación histórica, se utiliza para conocer los orígenes de un campo que define Bourdieu (2008), como los espacios de juego históricamente constituidos, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias.

La universidad, se dinamiza a través de sus diferentes campos de saber (Bourdieu, 2007). En el caso del campo de la Rehabilitación, ha estado integrada a la comunidad universitaria a nivel mundial desde comienzos del siglo XX, cuando, se establecieron planes curriculares vinculados a nivel de educación superior. Ha concertado sus raíces en los condicionantes socioculturales, asistenciales, políticos, económicos, entre otros, que favorecen determinados conocimientos y acciones, para delimitar su campo y estudiar lo que mantiene y fundamenta su identidad. Esto lleva a la reflexión en torno al ámbito académico como una instancia de reproducción, que legitima las relaciones sociales de dominación, las formas de conciencia y de representación ideológica.

La sociedad concreta o grupos sociales, tienden a la reproducción del sistema cultural dominante y de las relaciones sociales que lo hacen posible, por lo tanto, los diversos sistemas educativos a través de acciones educativas y pedagógicas, contribuyen a formar e inculcar en los individuos y grupos de individuos, la reproducción de la cultura y de la sociedad (Bourdieu, 2008).

A pesar de la autonomía disponible en los sistemas educativos, y sus funciones internas, están regidas por funciones externas, y para ese fin están las instituciones que los guían y regulan de acuerdo con Bourdieu (1988). Así mismo, considera que la organización reviste una estructura de la universidad, designa una manera de ser, una propensión o una inclinación y desde su creación aparece el habitus, que representa la connotación cognitivista, lo sistemático y explica que la concordancia del entramado entre las diferentes prácticas, es transferible y flexible.

El artículo contempla elementos fundamentales de la reflexión realizada alrededor del tema de habitus y prácticas, y poder, que se

ha ejercido a través del tiempo en el campo de la rehabilitación. Para lo cual se tuvieron en cuenta los criterios de recolección, verificación y síntesis de evidencia sistemática, en una investigación histórica, siguiendo los lineamientos y planteamientos de Delgado (2010).

En donde se observa y analiza el bagaje histórico del campo de la Rehabilitación Humana cuyo soporte conceptual está dado por la discapacidad, que resalta la interacción de las personas con deficiencia y las barreras debidas a la actitud y el entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás (Ministerio de Salud y Protección Social, 2016) y la Clasificación Internacional del Funcionamiento (OMS, 2001) que mira la discapacidad como un resultado de interacciones entre las limitaciones funcionales de la persona y del ambiente que influyen en la participación del individuo. Los sub-campos de la Fisiocinética Humana, Comunicación Humana y Ocupación Humana, que demandan solidez del campo de conocimiento y comparten un conjunto de leyes generales válidas para todos, con una lógica específica de funcionamiento. Esto permitió precisar y visualizar la estructura del campo, el habitus y las prácticas, y demostrar la posibilidad de objetivación sociológica de la relación de la Escuela de Rehabilitación Humana con su objeto de acción. Además, la evolución de las prácticas, los acontecimientos más importantes y los cambios sucesivos.

Es una reflexión contextualizada socialmente, donde cada investigador se enfrenta al marco conceptual planteado por Bourdieu, con relación a campo, sub-campo, transformación de las prácticas en habitus, campo académico, campo del saber y la autonomía; además del estudio documental histórico de su desarrollo a través del espacio y el tiempo.

INVESTIGACION HISTORICA

Fue una investigación histórica, la cual buscaba reconstruir el pasado de una forma objetiva, lo más cercana posible a la realidad vivida de la Escuela de Rehabilitación humana con relación a sus habitus y prácticas, para tal fin se hizo recolección, verificación y síntesis de evidencia de manera sistemática.

La recolección de información se hizo a través de fuentes primarias como los testimonios de los profesores que fueron testigos oculares, en sucesos pasados relacionados con el habitus y prácticas de la Escuela, para comprender el pasado de acuerdo a los pensamientos y actividades desarrolladas.

Para la visión global se contó con fuentes secundarias, tales como archivos y restos oficiales, archivos pictóricos, mecánicas, entre ellos las actas de reuniones, claustros y consejos, proyectos educativos de los programas académicos, los aspectos legislativos de Educación Superior, documentos institucionales de creación de programas y escuelas, libros, artículos, conferencias, discusiones académicas, seminarios y clases (Delgado, 2010). Para construir el cuerpo del trabajo de la reflexión se apreciaron en cada uno de los documentos el grado de confiabilidad, se observó el registro, el aval institucional, se consideró el o los autores, la fecha en que fue escrito, que fuera original y su cronología (Delgado, 2010). Los informes

de gestión de los programas académicos y de la escuela de rehabilitación humana proporcionaron indicios en la búsqueda preliminar de datos históricos. Y como resultado, para esta investigación, emergieron los supuestos básicos de campo, habitus, práctica y poder, en tiempo y espacio.

Para lo cual se hizo una aproximación teórica de los conceptos de campo, habitus y práctica desde la mirada de Bourdieu y el concepto de poder desde la perspectiva de Foucault.

CAMPO, HABITUS, PRACTICA Y PODER

Bourdieu (2008) delimita al campo como el grupo que presenta una serie de relaciones de fuerza y lucha para imponerlos como legítimos. El grupo busca mejorar las posiciones o excluir a otros grupos por formas específicas de dominio y monopolio de un tipo de capital eficiente en él.

Los espacios están estructurados de posiciones, los cuales, son producto de la distribución inequitativa de bienes (capital), capaces de conferir poder, a quien los posee, además, postula una identidad integrada, referida al relato de nosotros mismos. Explica de dónde venimos y a dónde vamos, conoce las distintas prácticas académicas y las asume como un proceso histórico, dinámico y ajustado a los cambios culturales, legales, sociales del momento (Bourdieu, 2008).

El sistema educativo, al igual que otros campos e instituciones sociales, requiere de sus propios objetivos y funciones, de una lógica interna y autonomía relativas, y de sus propias reglas de juego. La función, es en consecuencia la inculcación-apropiación del arbitrario cultural de clases o grupos sociales determinado en forma de conductas, saberes y disposiciones durables, descrito en como habitus (Bourdieu, 2008).

Pero esto, gracias a la autonomía relativa con que cuenta el sistema de enseñanza institucionalizado, logra producir y reproducir, por sus propios medios, las condiciones de existencias necesarias tanto para el cumplimiento de la función de educar, como para la realización de las funciones y demandas externas de reproducción cultural y social.

El campo académico beneficia dicha reproducción de capital cultural y social, para incursionar tanto en el mercado de trabajo como en las estructuras de poder. Bourdieu (2008) lo considera compuesto por productores (investigadores y académicos), distribuidores (profesores e instancias de difusión), consumidores (estudiantes, investigadores y estudiosos) e instancias legitimadoras y distribuidoras del bien (universidades e institutos de investigación), contiene además, un capital cultural que puede ser adquirido por los estudiantes y legitimado a través de títulos y certificaciones, transformado en capital simbólico de reconocimiento.

Por otro lado, el campo universitario reproduce en su estructura el campo del poder, cuya estructura contribuye a reproducir por su propia acción de selección e inculcación, los saberes emanados desde el universo académico. Tocan los ámbitos institucionales, por cuanto, los modos de instalación de las materias son organizacional-

mente diversas, además, culturales porque remiten a un problema de estructuración global de nuestra sociedad, y educacional porque suponen un desafío metodológico y curricular. En consecuencia el sistema educativo, como transmisor y reproductor, explica la concordancia entre las diferentes prácticas en las que participa un sujeto y la transfiere, de un ámbito de práctica a otro, o de un campo a otro, confrontado y afectado por experiencias nuevas, pero no inmutable (Bourdieu, 2008).

Fernández (2002) en su reseña presenta algunos de los conceptos tratados en esta investigación, en donde Bourdieu explicita y relaciona, los habitus, prácticas y campo que nos parecieron oportunos y los describe así: “las prácticas simbólicas son las relaciones de clase, no sólo las relaciones económicas, sino que surgen en tanto que relaciones de poder y sentido subordinadas a su disposición en los campos y al capital simbólico; que el análisis de las relaciones simbólicas revela los mecanismos que posibilitan la transformación de las relaciones de clase; y que los agentes no tienen necesariamente conciencia de sus prácticas”.

Además especifica el concepto de “habitus como un espacio socialmente construido a partir de disposiciones estructuradas y estructurantes, aprendida mediante la práctica y siempre orientado hacia funciones prácticas. Habitus configura la práctica social y explica el enclasmiento de los campos a partir del cual se componen las identidades de los participantes, sus posiciones y sus relaciones con la capacidad de influencia en la definición del espacio social. Resalta, que para Bourdieu habitus es un conjunto de técnicas, referencias, creencias, que definen las posiciones de los agentes o instituciones que se reproducen en un campo y que son condiciones para que funcionen” (Fernandez, 2002, p.1).

Además de lo descrito en las prácticas simbólicas, que colocan de manifiesto las relaciones de poder, Foucault considera el poder como las relaciones existentes entre las personas (amorosas, laborales, económicas, familiares, institucionales), y que cada persona ocupa un rol de mando, para orientar, conducir e influir en la conducta del otro y otros.

Cada persona atraviesa por estas relaciones de poder, en la escuela, en la calle, en el trabajo, en la familia, en diferentes escenarios. Por lo tanto, son modificables, se puede invertir y en ocasiones ejercen el poder. No obstante, Foucault realiza una diferencia entre las relaciones de poder y las relaciones de dominación. Las relaciones de dominación se dan cuando se privatiza la libertad de las personas, en cambio las relaciones de poder existen en la medida que el sujeto es libre, y puede decidir en qué momento huir, engañar, hablar, entre otros. (Rivera, 2012)

Foucault no concibe las relaciones de poder en forma negativa sino positiva y productiva, pues en estas relaciones encontramos las normas, leyes y una moral que debe adoptar una sociedad, en la que también se mezcla un grado mínimo de dominación, que tiene que ver precisamente con el abuso político y económico. El poder es entonces una consecuencia de una acción intencional, por lo que el poder se manifiesta por sí mismo (Rivera, 2012).

En ese sentido, el espacio escolar es considerado como una máquina de aprender, pero también de vigilar, de jerarquizar, de recompensar (Foucault, 1984).

Los métodos disciplinarios intervienen en las relaciones, rebajan el umbral de la individualidad descriptible y hacen de esta descripción un medio de control y un método de dominación. En el régimen disciplinario, la individualización es en cambio “descendente”: a medida que el poder se vuelve más anónimo y más funcional, aquellos sobre los que se ejerce tienden a estar más fuertemente individualizados; y por vigilancias más que por ceremonias, por observaciones más que por relatos conmemorativos, por medidas comparativas que tienen la “norma” por referencia, y por genealogías que dan los antepasados como puntos de mira; por “desviaciones” más que por hechos señalados. De hecho el poder produce; produce realidad; produce ámbitos de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que de él se puede obtener corresponden a esta producción. (Foucault, 1984).

Con todo lo anterior, se construye la reflexión que dio como resultado una aproximación conceptual a la realidad del campo de la Rehabilitación Humana, con sus tres sub-campos desde la mira histórica de hábitos, práctica y elementos de poder, que se sintetizan en la discusión para derivar en las conclusiones.

LA INSTITUCION

En el campo de la institución de enseñanza superior objeto de estudio, cuya estructura se reproduce en la lógica propiamente académica, la estructura del campo de la salud se basaba en departamentos de acuerdo a los sub-campos, uno de ellos, el de medicina física y rehabilitación, adscritos a él los planes de estudio de terapia física, fonoaudiología y terapia ocupacional, con un entramado de relaciones reales de carácter empírico con sus determinados hábitos, en donde era manifiesto una estructura del campo de poder, lo cual generó una jerarquía social y cultural que derivó de la autoridad científica y de renombre intelectual, con unas relaciones de poder y dominación determinadas por criterios de competencia y de pertenencia.

Las posiciones se definieron objetivamente en su existencia en el campo asistencial y el académico que determinaron e impulsaron sus ocupantes e instituciones, fue una situación y estructura de distribución de poderes cuya disposición fue comandada por el acceso a los beneficios específicos y por las relaciones objetivas con las posiciones de dominación y subordinación. En consecuencia, estas relaciones, no generaron desarrollos en los sub-campos, lo que suscitó de alguna forma resistencia y reacciones de exclusión, por parte de quienes ocupaban en él posiciones dominantes.

Fue una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones de profesionales rehabilitadores, de este modo, algo que puede ser considerado como un estado patológico de los campos, fue el límite alcanzado para la creación de los sub-campos, para poner fin a esa historia.

Como consecuencia, a partir de la reflexión de los académicos que conformaban los planes de estudio enunciados y apoyados por diferentes campos de la academia se generó un movimiento que buscaba el reconocimiento de poder de unos de los integrantes de los planes de estudio, lo que desencadenó un ajuste en la jefatura y la generación de una reacción adversa a la transformación del hábito, que trajo como resultado la pérdida de este logro y la involución a la antigua política de dirección. Esto, porque el campo del poder intenta de forma individual o colectiva salvaguardar o mejorar la posición de jerarquización más favorable a organización estructural existente.

A partir de esto, el campo de fuerzas entre la organización asistencial y académica se constituyó en campo luchas por la conservación y la transformación de sus relaciones objetivas.

Coyuntural con la política gestada por la Reforma Curricular (Universidad del Valle, 2002), el campo de la salud inicia una reforma académica y administrativa que da origen a una nueva estructura de acuerdo a la reorganización del saber, entonces surgen las escuelas y entre ellas la Escuela de Rehabilitación Humana la cual, a través del conocimiento del campo donde está inmerso, logró su identificación y definió su singularidad, su originalidad, su punto de vista como posición, a partir de lo cual, se conformó su visión particular del mundo y del mismo campo. Es decir, se posesionó a una configuración particular de propiedades que legitimó el derecho de entrar en un campo.

A partir de esta estructuración, ahora, de planes de estudios pasaron a ser programas académicos, cuyos objetos de estudio hacen referencia al movimiento humano, la comunicación humana y la ocupación humana, con una identidad integrada que explica de dónde viene y a dónde va, con capacidad para conferir poder sobre los profesionales.

Lo cual facilitó la configuración de una estructura particular, de los sub-campos de fisioterapia, fonoaudiología y terapia ocupacional, les confirió un poder sobre los instrumentos materializados o incorporados de producción o de reproducción, cuya distribución constituye la estructura misma sobre las regularidades y las reglas que definen el funcionamiento y sobre los beneficios que en él se engendra. El sub-campo entonces, constituyó un espacio abierto, cuyos límites son fronteras dinámicas, son las luchas en el interior del sub-campo mismo. En el momento cada sub-campo, tuvo su propia lógica, sus reglas y regularidades específicas, y cada etapa en la división de un sub-campo conllevó a un verdadero salto cualitativo.

Al ser construida progresivamente la estructura de los sub-campos, del movimiento, de la comunicación y de la ocupación humana se consiguió su diferenciación. Se generaron prácticas diferentes e incluso opuestas en virtud a las transformaciones de la situación dentro de la cual se opera, lo que permitió responder a las demandas del campo de manera coherente y engendrar representaciones que estaban más ajustadas de lo que parece a las condiciones objetivas de las que eran producto entre otras, la discapacidad, el ciclo vital, la

interdisciplinariedad, la participación social de la población diversamente hábil. Estas, fueron transferibles de un campo a otro y se convirtieron en el hábitus.

Por esa razón, se transforma el discurso que se maneja, el direccionamiento de las investigaciones, la participación en políticas institucionales, municipales, regionales sobre diferentes aproximaciones a la discapacidad. Pero además esta estructura, se ha articulado individual y socialmente con otros saberes, entre ellos la asistencia tecnológica, donde se incluyen otros sub-campos que enriquecen las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras objetivas que constituyen el ambiente que se manifiestan por el sentido práctico, es decir, por la aptitud para moverse y orientarse en la situación en la que se está implicado y esto sin recurrir a la reflexión consciente, gracias a las disposiciones adquiridas que funcionan como automatismos.

Al constituirse como una nueva estructura la Escuela de Rehabilitación Humana, las prácticas adoptadas variaron de acuerdo a las características específicas de cada sub-campo y fue necesario producir y reproducir por los propios medios, las condiciones académicas pertinentes al desarrollo de las diferentes profesiones que la constituyen. Las prácticas informan y forman los futuros profesionales, a través del principio integral de Rehabilitación.

En ese sentido, la práctica es ahora producto de un hábitus, que a su vez, ha incorporado las regularidades inmanentes, las tendencias inherentes del mundo; contiene en ella misma una anticipación de esas tendencias y de esas regularidades donde el tiempo se engendra en la efectuación misma del acto (o del pensamiento) como actualización de una potencialidad. Es por esto que la práctica no constituye el futuro como tal, dentro de un proyecto o un plan armados por un acto de voluntad consiente y deliberada. La práctica, en la medida en que ha tenido sentido, ha sido razonable, engendada por hábitus que están ajustados a las tendencias inmanentes del sub-campo; de tal forma que han trascendido a la comunidad de personas en situación de riesgo o vulnerabilidad, a los sectores laborales y educativos. Entonces, al formarse las nuevas prácticas, en la Escuela, renacen nuevos líderes, que a su vez reproducen la dinámica de la dominación, que propician nuevas tensiones y posiciones en el sub-campo que generan transformaciones en las prácticas y hábitus con el correr de los años, ojalá para bien de nuestras profesiones, de nuestra institución y de la comunidad.

Finalmente es pertinente, reconocer que nuestras profesiones inculcan y demuestran el sentido de ellas, a través, de la construcción y transformación de las prácticas, de la generación de nuevos conocimientos, de la construcción de un eje disciplinar, del reconocimiento del sub-campo del conocimiento en particular, del logro de la autonomía del ejercicio profesional, del establecimiento de poder y jerarquía en el trabajo interdisciplinar y transdisciplinar, y la ampliación de los escenarios de las prácticas con influencia comunitaria y regional dentro del contexto nacional e internacional.

CONCLUSIONES

Durante el recorrido histórico obtenido a través de las fuentes primarias y secundarias se encontraron elementos que evidenciaron el hábitus y las prácticas y cómo se transformaron a lo largo del tiempo. Por otro lado los sub-campos a los que hace referencia la investigación obtuvieron sus propios objetivos y funciones en una lógica interna y autonomía en sus propias reglas del juego, concordantes con la teoría de Bourdieu, por consiguiente a través del tiempo se apropiaron de determinadas formas de conductas, saberes y disposiciones.

Se logró identificar el capital cultural y social compuesto por investigadores y académicos, profesores, consumidores, instancias legitimadoras, como los grupos de investigación y los títulos de los docentes, que permiten el ascenso en credenciales y el reconocimiento por parte de la universidad para otorgar otras plazas, que pueden ser a niveles administrativos, comisiones de estudio o dedicación en actividades investigativas.

En cuanto a las relaciones de poder o de lucha, fueron impuestos como legítimos, pero dependieron del grupo y su necesidad de mejorar su posición o de excluir a los grupos como fue el caso de medicina física y rehabilitación. Pero a pesar de las experiencias vividas, se vivencia como los programas académicos están repitiendo los mismos elementos de poder en búsqueda de beneficios y formas de dominio y monopolio.

Compartiendo los conceptos por ejemplo de discapacidad, inclusión, diversidad, equidad, los tres programas han podido diversificar y explicar diferentes prácticas en las que participa el sujeto, para transferirla a otras prácticas en otros campos, confrontándolas con experiencias nuevas, por ejemplo en el campo de ingeniería, educación, filosofía, trabajo social, psicología, y así poder conversar de estos saberes, de manera interdisciplinaria.

Se lograron relaciones con gentes que poseen diferentes formas de capital, lo que ha permitido el reconocimiento en diferentes instancias de la Universidad, entre otras a niveles administrativos y académicos, tal es el caso de la sub-dirección de la oficina de Dirección de Autoevaluación y Calidad Académica, la coordinación de la Oficina de Desarrollo Docente, la representación en el comité de credenciales de la Facultad de Salud, la representación en la Vice-decanatura de Investigaciones, la representación en el comité de discapacidad de la Universidad del Valle, la conformación de grupos de investigación reconocidos por Colciencias, entre otros. Lo que ha facilitado redes de intercambio y circulación de bienes, propiciados por el crédito y la autoridad en los agentes que lo poseen, significación por el trabajo permanente de legitimación. Esto gracias a la adhesión como grupo, a la representatividad de la discapacidad que orienta las acciones de la rehabilitación.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1988). *Espacio Social y Poder Simbólico, cosas dichas*. Gedisa: Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2007). *La Lógica del Sentido Práctico*. Editores Siglo XXI: Argentina.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo Academicus*. Siglo XXI de España Editores: Madrid.
- Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud*. Edita Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: España.
- Delgado, G. (2010). Conceptos y Metodologías de la Investigación Histórica. *Revista Cubana de Salud Pública*. 36. (1). ISSN 0864-3466.
- Fernández, A. (2002). La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto. *Colección Pedagógica Universitaria*. 37 – 38. Pp. 1-4
- Foucault, M. (1984). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Editorial Siglo XXI. Novena Edición en Español: México
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). Consultado en enero 20 de 2016. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/.../DisCAPACIDAD.aspx>
- Rivera, G. (2012). *Pedagogía y Educación en Michel Foucault: Bases para una psicagogía pedagógica*. Tesis Licenciatura en Pedagogía. Universidad Pedagógica Nacional: México D.F.
- Universidad del Valle. (2002). Reforma Curricular, documento institucional.